

Guía para publicar a través de lenguas y fronteras



Por Mariana Arzeno, Mónica Farias, John C. Finn, Sam Halvorsen, Juliana Nunes Rodrigues, Lucas Palladino, Matthew A. Richmond, Ann Varley y Alejandro de Coss Corzo

1. Panorama general

Esta es una guía para publicar a través de fronteras lingüísticas, geográficas entre otras. Escrita desde la perspectiva de investigadoras e investigadores que trabajan entre geografías anglófonas y latinoamericanas, tiene una relevancia más amplia para cualquiera que trabaje a través de fronteras. El conocimiento se produce y se difunde en todas las lenguas y regiones de múltiples maneras. Sin embargo, diversos factores dificultan su circulación. Las desigualdades de estatus desvalorizan ciertas formas de conocimiento y limitan su alcance, mientras que las restricciones financieras, institucionales y legales definen la producción intelectual más valorada. Muchas de estas barreras y desigualdades se heredan de jerarquías coloniales al tiempo que contribuyen a reproducirlas. Suelen corresponderse con divisiones entre el Norte y el Sur global, pero también existen entre países y dentro de ellos a escalas más reducidas.

Como expone esta guía, dichas barreras existen incluso dentro del mundo acotado y relativamente privilegiado de la publicación académica. Es decir, existen desigualdades significativas en el alcance del conocimiento académico producido en distintos países y lenguas, en la posibilidad de acceder a ese conocimiento y en el estatus que se le otorga. Estas desigualdades tienen claramente una dimensión político-económica, vinculada a las enormes disparidades entre países ricos, de ingresos medios y pobres, lo que impacta en los recursos disponibles para universidades, organismos de financiamiento de la investigación y revistas académicas. También tienen una dimensión lingüística, tanto en el estatus hegemónico del inglés en la academia global como en la posición desigual de las lenguas mayoritarias y/o oficiales en muchos países frente a las lenguas minoritarias y/o indígenas. Finalmente, existe una dimensión epistemológica asociada a supuestos

ampliamente extendidos sobre la validez de distintas perspectivas epistemológicas y a la capacidad de los productores de conocimiento occidentales para imponer las suyas sobre otros (en parte a través de estructuras político-económicas y de la hegemonía lingüística).

Las autoras y los autores de esta guía parten de la premisa de que esto constituye un problema. Creemos que todas y todos salimos perjudicados cuando ciertos productores de conocimiento son sistemáticamente silenciados y cuando el conocimiento producido en universidades y revistas prestigiosas no se pone a disposición de cualquiera que desee acceder a él. Esta guía responde a esta situación ofreciendo un conjunto de recursos prácticos para quienes buscan publicar a través de fronteras. Se centra específicamente en las dinámicas de producción e intercambio académico entre geografías anglófonas y latinoamericanas. Sin embargo, muchos de los puntos clave que aborda también son aplicables a otras disciplinas, lenguas y regiones. Esperamos que la guía ayude a las y los académicos a salir de silos regionales, disciplinarios y lingüísticos, y que anime a editoriales y editores de revistas a encontrar nuevas formas de facilitar los intercambios resultantes.

La primera sección ofrece una visión general del panorama editorial en las geografías anglófonas y latinoamericanas. Identifica las estructuras y convenciones generales a través de las cuales se produce y difunde el conocimiento geográfico, los desafíos que estas presentan y algunos esfuerzos actuales para superarlos.

La segunda sección ofrece información y consejos concretos para académicos y académicas latinoamericanos que desean publicar su trabajo en inglés. Los temas abordados incluyen desde la selección de una revista hasta la estructuración y redacción de un manuscrito, pasando por la navegación del proceso de revisión por

pares.

2. El panorama editorial en las geografías anglófonas y latinoamericanas

i) Desafíos del panorama editorial actual

Cada vez más, nuestro desempeño académico es evaluado a partir del número de publicaciones. Esto ha generado una fuerte presión, dando lugar a lo que algunos académicos critican como “*productivismo*”.^[1] Además, no se trata de cualquier tipo de productividad: se exige una productividad específica. Existe presión para publicar en las llamadas revistas internacionales:

este productivismo no se limita a acumular cualquier cantidad de trabajos publicados, ya que la indexación de la revista prevalece en el proceso de valoración. La conocida frase “publicar o perecer” se ha transformado en “publicar en el *mainstream* o perecer en la periferia”.^[2]

Este problema plantea desafíos diferentes para geógrafos y geógrafas anglófonos y latinoamericanos.

¿Qué son las revistas internacionales? No existe una definición clara, aunque algunos de los criterios que suelen mencionarse incluyen: contar con un comité editorial integrado por miembros de distintos países;

estar indexadas en una base de datos global (por ejemplo, SCOPUS); lograr integración en circuitos globales de comunicación; publicar artículos de autores con alcance internacional; tener un alto **factor de impacto**; y, sencillamente, gozar de la reputación de ser una revista internacional.

El factor de impacto de las revistas (*Journal Impact Factor*) fue utilizado originalmente solo por bibliotecarios, pero cada vez se emplea más para evaluar a investigadores e investigadoras. Mide la frecuencia con la que el artículo promedio de una revista ha sido citado en un año determinado. Las empresas que comenzaron a medir este impacto son hoy propietarias de las principales bases de datos de revistas a partir de las cuales se establecen estándares de calidad y posiciones en rankings: por ejemplo, Web of Science (WoS) es propiedad de Clarivate y Scopus es propiedad de Elsevier. Estas bases de datos presentan un claro sesgo hacia el idioma inglés y hacia las revistas publicadas en el mundo anglófono.^[3]

Estos procesos han establecido una suerte de “*mainstream*” y “*periferia*” (o varias “*periferias*”) de revistas, donde el idioma es un elemento clave de definición. Las llamadas revistas *mainstream* publican casi exclusivamente en inglés, considerado la “lengua global”.

[1] Fernanda Beigel y Osvaldo Gallardo, ‘Productividad, bibliodiversidad y bilingüismo en un corpus completo de producciones científicas’, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 16, no. 46 (2021): 43. Traducciones del español realizadas por los autores de esta guía.

[2] Beigel y Olivardo: 43.

[3] Éric Archambault y Vincent Larivière, ‘The limits of bibliometrics for the analysis of the social sciences and humanities literature’, in: *World Social Science Report: Knowledge Divides*, ed. by UNESCO and International Social Science Council (UNESCO, 2010); y Michael Meadows, Ton Dietz y Christian Vandermotten, ‘A perspective on problems and prospects for academic publishing in Geography’, *Geo: Geography and Environment* 3, no. 1 (2016).

Algunos autores llaman la atención sobre lo que definen como una “*periferia geográfico-lingüística*”.^[4] La existencia de la periferia lingüística explica la limitada inclusión de revistas en lenguas distintas al inglés, incluyendo el español y portugués.

En este contexto, también han surgido en América Latina bases de datos de revistas con el objetivo de hacer más visible la producción científica de la región, así como en España y Portugal, que, a pesar de ser países europeos, también están escasamente representados en las bases de datos “grandes” o *mainstream*. Entre ellas se incluyen, por ejemplo, Latindex (Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal) y Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), ambas surgidas en México, y SciELO (Scientific Electronic Library Online), que surgió en Brasil. Estas bases de datos se han desarrollado y han logrado garantizar criterios de calidad. Aun así, dentro de los sistemas de evaluación de los países latinoamericanos, suelen ser consideradas bases de datos “regionales” más que internacionales.

La periferia geográfica, por su parte, está estrechamente vinculada al idioma y se relaciona con la posible marginación, en las revistas de mayor impacto, de agendas de investigación de interés local en los países latinoamericanos.^[5] En general, las revistas tienden a favorecer contribuciones que dialogan con determinados “circuitos” de debate predominantes en los países donde se publican. Si consideramos que la mayoría de las revistas incluidas en bases de datos

mainstream se publican en países anglófonos, o más ampliamente en países europeos, esto genera un sesgo hacia la preferencia por ciertos temas. Ello socava la apertura hacia debates producidos en otros contextos académicos. Para los investigadores e investigadoras latinoamericanos, esto plantea el desafío adicional de tener que dominar el estado del arte en dos contextos distintos.

La práctica de clasificar y jerarquizar revistas está dando lugar a un sistema paralelo de jerarquización de los propios investigadores. Google Scholar se utiliza cada vez más para evaluar la amplitud y el alcance del impacto académico individual.^[6] Además de cuantificar el número total de citas que recibe un autor o autora por año y a lo largo de su trayectoria, el **índice H** de Google Scholar es una métrica específica que indica el número de artículos que han recibido al menos un determinado número de citas. Por ejemplo, un índice H de 10 indica que la persona investigadora ha publicado al menos 10 artículos que han sido citados al menos 10 veces cada uno.

Estas métricas se han filtrado ahora en los sistemas de evaluación académica en general. El “mapa de calidad” de las revistas que predomina en las evaluaciones latinoamericanas tiende a reproducir los rankings internacionales. Las publicaciones de los investigadores son consideradas más valiosas si la revista en la que publican está indexada en alguna de las bases de datos de Web of Science que si está indexada en Redalyc o Latindex. Si bien en algunos países se han logrado avances dentro de las ciencias sociales para otorgar mayor peso a bases de

[4] Federico Vasen y Ivonne Lujano Vilchis ‘Sistemas nacionales de clasificación de revistas científicas en América Latina: tendencias recientes e implicaciones para la evaluación académica en ciencias sociales’, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 62, no. 231 (2017): 202.

[5] Vasen y Lujano Vilchis: 202.

[6] Google Scholar es un motor de búsqueda que refleja el idioma de los sitios web que rastrea, entre los que se incluyen editoriales, universidades y asociaciones profesionales.

datos generadas en América Latina (por ejemplo, en el CONICET en Argentina y en CAPES en Brasil, las revistas indexadas en SciELO tienen el mismo valor que las indexadas en WoS), en otros países la tendencia ha ido en sentido contrario. Este es el caso de México y Colombia, donde los sistemas nacionales de ciencia y tecnología han adoptado el factor de impacto como indicador para clasificar revistas, utilizando como referencia las principales bases de datos internacionales. En estos países, la clasificación de las revistas en las que publican los investigadores incluso incide en el régimen salarial.^[7]

Todo esto tiene varias consecuencias para la circulación del conocimiento. Por un lado, podemos identificar la existencia de una “colonialidad de la producción de conocimiento”,^[8] que se reproduce tanto en el Norte como en el Sur global: el conocimiento producido en el Norte es considerado el “mejor”, tanto en el Norte como en el Sur. Por otro lado, para los académicos y académicas latinoamericanos, publicar en revistas anglófonas se vuelve muy difícil, especialmente debido a la barrera lingüística, dado que estas revistas publican casi exclusivamente en inglés, lo que implica costos significativos vinculados a la traducción. Estas desigualdades de acceso y alcance se han intensificado con la creciente brecha entre los modelos de publicación de **acceso abierto** y de *suscripción* (véase el Recuadro 1). Además, los debates en las revistas anglófonas tienden a estar sesgados hacia discusiones predominantes en el Norte global y a ser menos receptivos a debates provenientes de otros contextos. De este modo, las revistas forman parte de un circuito que reproduce jerarquías epistemológicas.

Algunas preguntas adicionales también deberían considerarse a la luz de los desafíos que plantean estas condiciones. Por ejemplo: si a los académicos y académicas latinoamericanos se les exige cada vez más publicar en el *mainstream*, lo que implica publicar en inglés, ¿cómo se comparte con los integrantes de las comunidades el conocimiento coproducido con ellas? Al mismo tiempo, incluso dentro de la academia latinoamericana, la sobrevaloración de las revistas del Norte puede llevar a que la investigación local se oriente a incorporar debates del Norte para lograr aceptación, en detrimento del desarrollo de agendas locales y de debates teóricos propios.

ii) Desarrollos e innovaciones

Muchas revistas de geografía en América Latina aceptan y publican artículos en inglés, además de español y portugués. Algunas también aceptan artículos en francés. *Investigaciones Geográficas* (México) y *Mercator* (Universidade Federal do Ceará, Brasil) en ocasiones publican artículos de manera simultánea en español/portugués y en inglés.

Las barreras para la publicación multilingüe son mayores en las revistas anglófonas. Estas no son necesariamente producto de sesgos editoriales: las grandes empresas editoriales suelen negarse a publicar en cualquier lengua que no sea el inglés. Aunque algunas revistas interdisciplinarias o de estudios regionales centradas en América Latina aceptan envíos en español o portugués, e incluso pueden publicar artículos en estas lenguas, lo mismo no ocurre con las revistas anglófonas de geografía.

Sin embargo, algunas revistas están introduciendo cambios interesantes que

[7] Vasen y Lujano Vilchis: 219.

[8] John C. Finn, Martha Bell, Jörn Seemann, Gabriela Valdivia y Eric Carter ‘Introducing *JLAG em Tradução*/JLAG en Traducción, *Journal of Latin American Geography* 19, no. 1 (2020): 248.

Recuadro 1. Modelos de “acceso abierto” frente a modelos “solo por suscripción”

La mayoría de las revistas anglófonas más prestigiosas funcionan bajo un modelo de suscripción, lo que significa que las instituciones (generalmente universidades) deben pagar tarifas anuales para que su contenido esté disponible para el personal y el estudiantado. Dado el carácter prohibitivo de estos costos, a menudo solo las universidades del Norte global y las instituciones mejor financiadas del Sur global pueden mantener colecciones extensas de revistas por suscripción. En contraste, la mayoría de las revistas en América Latina son de acceso abierto, lo que significa que cualquier persona puede acceder directamente a los contenidos de una revista a través de su sitio web, sin encontrarse con un muro de pago.

Si bien ha habido intentos de crear más opciones de revistas de acceso abierto en la geografía anglófona, la gran mayoría de las revistas, incluidas las más prestigiosas, continúan operando bajo modelos de suscripción. Por lo general, existe la posibilidad de que artículos individuales publicados en revistas por suscripción se hagan de “acceso abierto”, eliminando así las barreras de acceso. Sin embargo, para convertir un artículo en “acceso abierto” suele ser necesario realizar un pago elevado, que solo las universidades ricas del Norte pueden permitirse cubrir para su personal y estudiantado (con el fin de aumentar el número de lectores y de citas). En otras palabras, hoy en día, poder publicar en “acceso abierto” en revistas anglófonas constituye un privilegio más que la norma.

pueden ofrecer caminos alternativos para superar las barreras lingüísticas y epistemológicas.

Un ejemplo es el *Journal of Latin American Geography* (JLAG), editado por la *Conference of Latin Americanist Geographers*, con sede en Estados Unidos (una organización sin fines de lucro). Esta revista publica artículos de distintas disciplinas, siempre que tengan un enfoque geográfico. Define América Latina en términos amplios, incluyendo tanto la región geopolítica como las llamadas “geografías latinas/latinx” (geografías de poblaciones latinoamericanas en Estados Unidos y en otros lugares). Si bien no es una revista de acceso abierto, implementó un sistema

escalonado de cargos por publicación de artículos (*Author Publication Charge*, APC), mediante el cual los autores o responsables de presupuesto radicados en el Sur pagan un APC significativamente reducido para que sus artículos se publiquen en acceso abierto.^[9] Además, JLAG cubre los costos de traducción y un año de acceso abierto para artículos originales que considera particularmente significativos, publicándolos tanto en español/portugués como en inglés.^[10] Asimismo, publica reseñas en inglés de libros escritos en español y portugués, con el fin de promover su circulación.^[11] Autores y autoras de todos los continentes y de casi todos los países de América Latina han publicado en JLAG, aunque la mayoría de sus lectores

[9] John C. Finn, Eugenio Arima, Martha Bell, Jessica Budds, Jörn Seemann, Gabriela Valdivia, Diana Tung y Alan Marcus, ‘Expanding access to the Journal of Latin American Geography’, *Journal of Latin American Geography* 20, no. 3 (2021).

[10] Finn, Bell, Seemann, Valdivia y Carter: 247.

[11] Jessica Budds, Martha G. Bell, John C. Finn, Jörn Seemann, Eugenio Arima y Gabriela Valdivia, ‘Language, translation, and the practice of decolonizing academic publishing/Lengua, traducción y la práctica de la descolonización de las publicaciones académicas/Linguagem, tradução e a prática de descolonização das publicações acadêmicas’, *Journal of Latin American Geography* 22, no. 3 (2023).

accede a la revista desde Estados Unidos, Canadá o Europa. Las suscripciones se utilizan para pagar a los traductores y los ingresos provenientes de eventos también contribuyen a sostener la organización.

Una vía alternativa puede ser la incorporación de traducciones en revistas anglófonas. Por ejemplo, *Antipode: A Journal of Radical Geography* publica ocasionalmente traducciones de artículos originales o previamente publicados que se consideran significativos por su contribución a la teoría y/o a la praxis en un momento determinado. Estos artículos se publican acompañados de notas del traductor o del editor cuando es necesario. Los editores pueden buscar contextualizar el artículo describiendo su relevancia en el contexto histórico y geográfico de su publicación original.

Hasta el momento, no existen ejemplos de revistas de geografía, ni en América Latina ni en otros lugares, que hayan publicado artículos en una lengua indígena hablada en América Latina. La revista interdisciplinaria *AlterNative: An International Journal of Indigenous Peoples* acepta envíos en lenguas indígenas, pero publica en inglés.

No obstante, los editores del *Journal of Latin American Geography* han señalado recientemente que, en principio, están abiertos a recibir envíos en lenguas indígenas, sujetos a consideraciones logísticas relacionadas con la evaluación por pares y la corrección de estilo.^[12]

El tesoro incorporado en los procesadores de texto es una herramienta valiosa para cualquier autor o autora, escriba o no en una lengua que no sea la propia, ya que permite verificar el significado de las palabras y/o encontrar términos más apropiados. Más allá de ello, la creciente disponibilidad de herramientas de traducción basadas en inteligencia artificial es vista por muchos como un punto de inflexión para abordar las barreras que la traducción impone a la publicación fuera del contexto de origen. Sin embargo, es altamente recomendable que todo manuscrito traducido mediante IA sea revisado conjuntamente por el autor o autora y por una persona hablante nativa antes de ser enviado para su posible publicación. Es importante que los autores siempre sigan las pautas específicas de la revista y expliciten cualquier uso de IA realizado en el proceso de escritura del manuscrito.



^[12] Budds, Bell, Seemann, Arima y Valdivia: 7–8.

3. Publicar a través de lenguas y fronteras: una guía paso a paso

i. Elaboración de una estrategia de publicación

Como hemos visto, la publicación se ha vuelto crucial para el desarrollo de la carrera académica. En la mayor parte del mundo —y sin duda en los contextos anglófonos y latinoamericanos— publicar con regularidad y en los espacios adecuados es fundamental para acceder a empleos, obtener ascensos y conseguir financiamiento para la investigación. A pesar de las críticas importantes al “*productivismo*” y a las perversidades de un sistema construido en torno a los factores de impacto de las revistas, también existen aspectos claramente positivos asociados a la publicación regular. Publicar ofrece a los y las académicas la oportunidad de desarrollar sus ideas y mejorarlas a través del proceso de revisión por pares. Asimismo, les permite difundir los resultados de sus investigaciones entre pares académicos —y potencialmente ante un público más amplio— de manera estructurada y focalizada. Esta sección ofrece orientaciones prácticas y estratégicas para abordar el proceso de publicación.

Un buen punto de partida es el desarrollo de una *estrategia de publicación*. Se trata de un plan para producir el tipo, el número y la variedad de resultados que te permitan alcanzar tus objetivos académicos y profesionales y compartir tu investigación con los públicos a los que deseas llegar. Los detalles de la estrategia a adoptar pueden variar entre países, disciplinas y circunstancias individuales, pero, en términos generales, resulta útil contar con una. Por las razones ya expuestas, los objetivos de progresión profesional y de trabajo a través de fronteras lingüísticas y de otro tipo suelen entrar en tensión. Por ejemplo puede que desees producir resultados en una lengua o para un público que no es priorizado ni altamente valorado

por las instituciones académicas. Por otro lado, puede que se espere profesionalmente que publiques en una lengua que te presenta desafíos adicionales. Teniendo en cuenta estas presiones contrapuestas, dos estrategias a considerar son la diversificación de los resultados y la publicación colaborativa.

Diversificar los resultados puede ayudarte a cumplir con las expectativas académicas sin descuidar los beneficios intelectuales y sociales que se derivan de publicar en otras lenguas y para distintos públicos. Por supuesto, en algunos momentos será necesario priorizar, pero ello no significa que tus resultados deban quedar subordinados a una lógica instrumental o a medidas institucionales de éxito. Existe un valor intrínseco en publicar en diferentes lenguas y para públicos no académicos y, de hecho, es probable que ello beneficie tanto a tu trabajo como a tu trayectoria a largo plazo.

Cabe admitir que esto es más fácil de decir que de hacer. Como hemos argumentado, las revistas anglófonas y latinoamericanas tienden a centrarse en agendas distintas y a estar inmersas en debates y enfoques teóricos diferentes. También presentan normas distintas en cuanto a la estructura de los productos académicos y al estilo de escritura. Para interactuar de manera significativa con cualquiera de estos espacios es necesario leer extensamente, mantenerse al día con la literatura y desarrollar el estilo esperado. Del mismo modo, el trabajo con públicos no académicos puede ser demandante en términos de tiempo y presentar sus propios desafíos de interacción y traducción. En este sentido, quienes asumen este trabajo adicional pueden encontrarse en desventaja frente a colegas que no lo hacen.

Por estas razones, diversificar los resultados en distintas lenguas y formatos resulta más sencillo cuando se trabaja de manera colaborativa con otras personas que cuentan con habilidades lingüísticas y perspectivas

epistemológicas distintas a las propias. La colaboración permite repartir la carga de trabajo y facilita la producción de un mayor número y variedad de publicaciones, al tiempo que reúne distintas capacidades y enfoques que pueden enriquecer el trabajo académico y ayudar a adaptarlo a diferentes contextos. La colaboración puede adoptar múltiples formas, desde el desarrollo de redes informales a través de grupos de lectura, hasta el intercambio de apoyo en traducción y corrección de textos, o formas más intensivas de investigación en equipo y escritura colectiva.

En las formas más intensivas de colaboración, el éxito depende del desarrollo de rutinas y prácticas de trabajo (y de escritura) complementarias, y es evidente que estas deben llevarse a cabo de la manera más equitativa posible, en beneficio igualitario de todas las personas involucradas. Esto no siempre es sencillo, dadas las desigualdades de jerarquía, estatus y recursos que pueden implicar distintos niveles de esfuerzo y contribución entre colaboradores, especialmente cuando se trabaja a través de fronteras lingüísticas y nacionales. Por ello, la conciencia de estas cuestiones y el esfuerzo constante por asegurar que las colaboraciones sean equitativas y productivas resultan fundamentales.

Cabe señalar que las publicaciones con autoría única y las coautorías no siempre son valoradas de la misma manera por los empleadores académicos, y que estas valoraciones pueden variar tanto entre instituciones como entre contextos nacionales. El orden en el que aparecen los nombres de los autores y autoras en una publicación también puede ser importante, dado que suele asumirse que la primera persona listada es el o la autora principal. Para abordar las ambigüedades que pueden surgir, así como las exigencias de algunos sistemas de evaluación académica, algunas

revistas solicitan ahora que los coautores especifiquen el rol que desempeñaron en la producción del artículo, tanto en la investigación como en la escritura.

ii. Elección de una revista

Si bien el reconocimiento otorgado a distintos tipos de resultados varía según el contexto, los artículos completos revisados por pares suelen considerarse el estándar de oro. Ello se debe a que atraviesan los procesos de evaluación más rigurosos e imparciales: por lo general, aunque no siempre, una revisión por pares doble ciego realizada por dos o tres evaluadores. En consecuencia, cualquier estrategia de publicación debería centrarse en la producción de artículos en revistas de alto prestigio, en particular para aquellos trabajos que consideres más sólidos.

Esto no significa que debas abstenerte de publicar antes de contar con los resultados finales de un proyecto de investigación largo y complejo. Muchas revistas publican distintos tipos de contribuciones, más allá de los denominados habitualmente “artículos de investigación”. Pueden incluir textos que a veces se denominan “intervenciones” o “debates” (o términos equivalentes en portugués), que suelen ser piezas más breves de carácter crítico, reflexivo o provocador, orientadas a fomentar la discusión, sin necesidad de presentar investigación original. Otros formatos breves incluyen informes sobre innovaciones metodológicas o sobre nuevas fuentes de datos o archivos. Los ensayos de reseña de libros (que comparan en profundidad varias publicaciones) también pueden ser una opción, aunque las reseñas individuales y los ensayos de reseña suelen ser encargados por las revistas, que por razones éticas no aceptan reseñas no solicitadas.

Una de las consideraciones al elegir una revista a la cual enviar tu trabajo puede ser,

por tanto, el tipo de resultados académicos que acepta, tal como se indica en el sitio web de la revista. El resto de esta sección ofrece criterios más generales a tener en cuenta al seleccionar una revista para un artículo de investigación.

En primer lugar, es importante considerar el prestigio de la revista. Se trata de un concepto algo esquivo. A pesar de las preocupaciones señaladas anteriormente, la indexación en bases de datos y las métricas cuantitativas como los factores de impacto y los rankings pueden ofrecer alguna orientación inicial, aunque el desempeño de las revistas puede variar con el tiempo. Más allá de las métricas, las revistas gozan de mayor o menor reconocimiento dentro de sus (sub)disciplinas (y su reputación también puede cambiar), y consultar a un académico o académica con experiencia suele ayudar a clarificar estas cuestiones. No todos los artículos que publiques deben aparecer en revistas altamente prestigiosas, pero se espera que algunos sí lo hagan, y resulta aconsejable orientar los trabajos que consideres más fuertes hacia este tipo de espacios.

En segundo lugar, una cuestión crucial que afecta tanto la probabilidad de aceptación como la eventual audiencia es el grado de adecuación (*fit*). No todo el trabajo de geógrafos y geógrafas se posiciona mejor en una revista de geografía. En algunos casos, puedes realizar una contribución más significativa si eliges publicar en una revista cuya audiencia provenga tanto de la geografía como, quizás de manera prioritaria, de disciplinas afines, como los estudios urbanos o ambientales. La elección de la revista influirá en la forma en que abordes la escritura del artículo y en los debates con los que dialogues. De manera similar, algunas revistas publican principalmente resultados de investigación, mientras que otras pueden estar más abiertas a contribuciones teóricas o centrarse especialmente en ellas.

Para evaluar la idoneidad de un posible

destino para tu trabajo, siempre debes consultar el sitio web de la revista, donde normalmente encontrarás una sección de “**Objetivos y alcance**” (o similar), así como algunos artículos recientes. Un buen indicador es si has citado —o planeas citar— artículos publicados en esa revista (de hecho, los editores a veces interpretan la ausencia de este tipo de citas como evidencia de que se ha elegido una revista inadecuada para el trabajo). Si persisten las dudas, también puedes realizar una consulta directa, escribiendo al editor o editora principal de la revista con un **resumen** o un abstract de tu artículo. Por lo general, responderán con gusto (les interesa hacerlo, ya que la revisión por pares es un proceso costoso en términos de tiempo y debe evitarse si un manuscrito no es adecuado).

Por último, existen algunas cuestiones prácticas que también deben considerarse al elegir una revista. Conviene revisar las directrices editoriales en cuanto a la extensión y el formato de los artículos y evaluar si resultan apropiados para el trabajo en cuestión. También puede ser útil consultar información disponible sobre los plazos promedio para recibir las evaluaciones por pares (a menudo indicados en los sitios web de las revistas), especialmente si buscas publicar con rapidez. Puede haber una razón específica para publicar en una revista, como por ejemplo si eres parte de un **número especial**. Finalmente, es importante considerar si la revista opera bajo un modelo de suscripción o de acceso abierto, ya que ello tendrá un impacto significativo en quiénes conformarán tu audiencia final. (Como se explicó en el Recuadro 1, este aspecto es particularmente relevante en la geografía anglófona, dado que la mayoría de las revistas latinoamericanas publican en acceso abierto). Al elegir una revista, debes equilibrar siempre consideraciones de prestigio y adecuación con estos aspectos prácticos, de modo de maximizar las posibilidades de aceptación y avanzar en tu estrategia de publicación.

iii. Redacción del manuscrito

Un artículo de revista debe poder sostenerse por sí mismo en términos de estructura y argumentación. Esto es particularmente relevante al redactar textos vinculados a proyectos más amplios, como una tesis doctoral.

Los artículos deben demostrar que realizan una contribución original y sustantiva al campo. Los artículos de revisión suelen no ser de interés para la mayoría de las revistas anglófonas, aunque existen algunas —como *Progress in Human Geography*, *Progress in Development Studies* y *Geography Compass*— que se especializan en este formato. Sin embargo, esa especialización no significa que un capítulo de revisión bibliográfica de una tesis doctoral sea adecuado, porque en la tesis cumple principalmente la función de preámbulo de lo que sigue y porque puede adoptar una perspectiva de más largo plazo, en lugar de centrarse en debates actuales (“progreso”).

El encuadre del argumento es una parte clave en el desarrollo del manuscrito. Esto se logra situando el argumento en un debate o literatura más amplios, que deben ser pertinentes para la revista a la que se envía. En las revistas anglófonas, suele ponerse el énfasis en debates y contribuciones contemporáneas, sin necesariamente inscribirlas en genealogías disciplinarias y conceptuales de largo aliento. Esto puede diferir de los enfoques de las revistas en portugués y español, donde los encuadres genealógicos más extensos son frecuentes, si no esperados. A su vez, estas distintas formas de enmarcar las contribuciones influyen en lo que se entiende por originalidad en revistas y culturas académicas en portugués, español e inglés. Si bien los debates alojados en circuitos de publicación del Norte global han dominado durante mucho tiempo las revistas anglófonas, evaluadores y editores comienzan lentamente a reconocer la necesidad de incorporar debates provenientes de América Latina u otros

lugares, que pueden no superponerse plenamente con los anteriores. No obstante, en términos pragmáticos, es importante reconocer la persistencia de este sesgo si se desea publicar en una revista anglófona, dado que no dialogar suficientemente con los debates que circulan en esas revistas probablemente conduzca al rechazo. Dicho esto, si se escribe sobre un tema latinoamericano, no citar literatura académica producida en la región es inaceptable y difícilmente pase inadvertido para los evaluadores; en el mejor de los casos, ello derivará en una solicitud de revisión.

Los artículos de revista tienden a seguir una estructura estándar. Al escribir, el encuadre conceptual debe vincularse de cierta manera con la metodología, los hallazgos y la discusión, aunque la forma exacta variará según el tipo de información analizada y las convenciones de distintos subcampos de la geografía. Por ejemplo, en revistas anglófonas, la geografía cultural y subcampos cercanos suelen favorecer estructuras más ensayísticas; en geografía física, por lo general, existe una distinción más clara entre métodos, resultados y discusión. En cualquier caso, los evaluadores y editores esperarán una discusión clara del enfoque y/o los métodos, ya que esto es crucial para valorar la solidez del argumento y la contribución. La conclusión no debe limitarse a repetir lo ya dicho: debe desarrollar la significación y las implicancias del argumento. Es una buena idea revisar artículos publicados en la revista en cuestión para familiarizarse con la estructura preferida.

Las convenciones de estilo pueden diferir significativamente entre revistas en portugués, español e inglés. Las revistas anglófonas suelen preferir un estilo de escritura directo y explícito, que emplee términos claros y cotidianos en lugar de una preponderancia de abstracciones vagas. Se espera que las conexiones queden claramente establecidas para los lectores.

El inglés académico también tiende a evitar la voz pasiva, las contracciones y el uso de palabras o frases de enlace al inicio de las oraciones. Las revistas de geografía humana generalmente aceptan el uso de pronombres personales, aunque algunas revistas y subcampos pueden esperar un estilo más impersonal. La mayoría de los autores utiliza “I” y solo usa “we” cuando el artículo tiene múltiples autores, una distinción importante respecto del portugués y el español. Al igual que con la estructura, conviene estudiar artículos publicados en la revista de interés para familiarizarse con las convenciones de estilo, especialmente si se escribe en una lengua que no es la propia.

iv. Preparación para enviar el manuscrito

Antes de enviar el manuscrito, debes asegurarte de que cumpla con los requisitos de formato de la revista. Por lo general, estos se encuentran en el sitio web de la revista, en una página titulada “**Directrices para autores**” (o similar). Allí se ofrece información básica sobre requisitos de formato, como el tipo y tamaño de letra. También se especifica el estilo de la revista para citas y referencias bibliográficas y, algo crucial, el límite de palabras. Las revistas suelen ser estrictas con los límites de palabras, por lo que es muy importante evitar incluso pasarse ligeramente. Las referencias, en particular, pueden sumar un número de palabras sorprendentemente alto y, por lo general, se incluyen dentro del recuento permitido (a menos que se indique lo contrario); por ello conviene actuar con mucha cautela, en lugar de exceder el límite y luego tener que dedicar mucho tiempo a recortar un borrador. No respetar el límite de palabras puede hacer que el manuscrito sea devuelto para acortarlo y reenviarlo —lo que retrasa el proceso de revisión— o, en el peor de los casos, que sea rechazado inmediatamente (*desk rejection*) sin revisión.

También se espera que proporciones un título, **palabras clave** (por lo general hasta cinco o seis) y un resumen de una extensión determinada. Los artículos enviados a evaluación nunca deben incluir el nombre de los autores, y las autocitas en el texto suelen tener que anonimizarse. Sin embargo, puede pedirse una “página de título”: un documento separado, de una página, que incluya información clave del artículo (título, resumen, palabras clave) y el nombre y afiliación del autor o autora; o bien una copia separada del manuscrito con esa información adicional. También puede solicitarse una carta de presentación al editor o a los editores, en la que se incluya una descripción (por lo general muy breve) del artículo o una declaración concisa de su contribución prevista y de su pertinencia para la revista.

Al formular el título, las palabras clave y el resumen, recuerda que son las principales vías por las cuales lectores que no conocen tu trabajo lo encontrarán. Esta información aparece en grandes bases de datos de revistas, donde las personas buscan publicaciones sobre determinados temas. Por ello, el título y las palabras clave deben reflejar el tema con la mayor precisión posible, utilizando a la vez términos atractivos y relevantes para el campo que ayuden a captar la atención. Los resúmenes deben sintetizar de forma clara y concisa el tema del artículo, el enfoque y los hallazgos principales. Puede resultar sorprendentemente difícil escribir un buen resumen, pero vale la pena dedicarle tiempo, porque, nuevamente, es una de las principales formas de atraer lectores potenciales.

El resumen es de particular importancia. Desde la perspectiva de un editor, el título y el resumen son determinantes para identificar a los revisores idóneos y decidir si el manuscrito avanza a una evaluación completa. Una redacción deficiente puede suponer un obstáculo insalvable en las fases iniciales del proceso. Lejos de ser una mera introducción, el resumen debe sintetizar el

artículo. Una estructura útil podría ser: (1) exponer brevemente el problema o el contexto de la investigación; (2) explicar el propósito del artículo y su contribución a la literatura; (3) indicar el enfoque, los métodos o la evidencia utilizados; y (4) resumir el argumento o los hallazgos principales. Al redactar el resumen, puede ser útil pensar desde la perspectiva de un posible **revisor** o lector que se encuentra con el artículo por primera vez. El resumen debe permitir identificar claramente el tema, la perspectiva teórica o subdisciplinar, el enfoque metodológico y los debates que aborda el artículo. Un resumen claro y bien estructurado no solo facilitará a los editores la selección de revisores, sino que también aumentará la probabilidad de que los lectores, al buscar en bases de datos académicas, descubran y se interesen por tu trabajo.

Para enviar tu artículo, tendrás que navegar por un portal de envío. Estos varían entre revistas y pueden ser difíciles de usar. Tendrás que crear una cuenta y proporcionar información personal, como nombre, afiliación y datos de contacto. También deberás ingresar información sobre el manuscrito, incluyendo título, resumen, palabras clave, información sobre financiamiento (cuando corresponda) y agradecimientos. Luego se te pedirá que cargues el documento (generalmente en Microsoft Word o un formato similar), junto con una página de portada (cuando aplique) y cualquier figura (como mapas, gráficos o fotografías) que planees utilizar. Habrá requisitos sobre la resolución de las imágenes y, si el artículo es aceptado, necesitarás permisos de copyright para usar cualquier figura que no hayas producido tú mismo. Deberás proporcionar numeración y pies de figura para figuras y tablas, e indicar dónde deben insertarse en el texto.

Aunque los portales de envío varían considerablemente de una revista a otra, hoy en día no existen grandes diferencias entre contextos nacionales. Una diferencia menor

es que las revistas en portugués y español a menudo exigen que el título, las palabras clave y el resumen se presenten tanto en la lengua del artículo como en al menos otra lengua especificada. Salvo algunas excepciones, esto no suele ocurrir en las revistas anglófonas. Los portales de envío pueden resultar confusos, pero su uso se vuelve menos intimidante con la experiencia.

v. El proceso de revisión por pares

Los procesos formales de evaluación en revistas anglófonas y en revistas en portugués y español son casi idénticos. Suelen involucrar cuatro etapas: preselección, evaluación por pares, decisión editorial y, una vez completadas las revisiones, aceptación o rechazo final del artículo. La preselección consiste en que los editores evalúan si el manuscrito es adecuado para la revista. Esto incluye consideraciones vinculadas al estilo, la sustancia, la extensión, la calidad, el enfoque y la adecuación. Es poco frecuente recibir comentarios extensos si el manuscrito es rechazado en esta etapa.

El segundo paso es la evaluación por pares. Los editores seleccionarán evaluadores potenciales, aunque algunos pueden pedirte sugerencias de evaluadores adecuados al momento del envío. La revisión por pares doble ciego es el método más común. Es habitual que las revistas anglófonas soliciten tres informes de evaluación, aunque las decisiones editoriales finales pueden requerir menos. Los evaluadores deben orientar a los editores sobre la calidad y la pertinencia del manuscrito. Para ello, escribirán una evaluación crítica que a veces puede ser dura, especialmente si consideran que no has fundamentado tus puntos suficientemente o que has “perdido el punto”. Es importante que tomes en serio estas observaciones críticas, ya que a menudo pueden ayudarte a mejorar el argumento y la presentación.

Si bien la mayoría de los evaluadores señalará errores de escritura, algunos

pueden hacerlo de maneras que consideres injustificadas y/o que no captan el punto. Si ese es el caso, puedes plantear tus preocupaciones a los editores de la revista, pero se trata de una respuesta que debe utilizarse muy ocasionalmente y solo después de una reflexión cuidadosa y de consultar con otras personas. Cuando las críticas se relacionan con el lenguaje, puede ser útil recurrir a tus redes académicas en busca de revisores voluntarios, preferentemente hablantes nativos, que puedan ayudarte a escribir el artículo de forma clara y precisa. Para quienes pagan por traducción profesional, una decisión difícil es cuándo hacerlo: ¿Conviene más para el envío inicial o después de una revisión mayor? Esto dependerá de tu nivel de competencia en la lengua en cuestión, pero sigue siendo un dilema.

Por lo general, existen cuatro recomendaciones principales para los evaluadores: 1) aceptar; 2) **revisiones menores**; 3) **revisiones mayores**; y 4) rechazar. Una vez que el editor cuenta con suficiente retroalimentación, te comunicará y explicará su decisión editorial en una carta. Esta carta puede incluir una lista de cambios sugeridos. En casos en los que los informes de evaluación difieren ampliamente, normalmente recibirás orientación clara sobre cómo abordar y responder a las recomendaciones. Tras la revisión, el artículo puede ser reenviado a uno o más de los evaluadores originales. En algunos casos, puede pedirse que respondas a recomendaciones adicionales y nuevos cambios sugeridos.

Si recibes revisiones menores o mayores, debes tomarlas en serio. Esto te ayudará a desarrollar el artículo y fortalecer sus argumentos principales y su contribución. Esto también es válido cuando sientes que el evaluador “no entendió el punto”, ya que puede haber maneras de explicar tu argumento o idea con mayor claridad, aun si

no es exactamente del modo recomendado por el evaluador.

Una vez que hayas revisado el manuscrito, puedes enviar una versión actualizada a la revista a través del mismo portal. También debes cargar una carta, dirigida al editor, en la que expliques los cambios realizados, cómo responden a sugerencias y recomendaciones, y cómo ello ayudó a desarrollar el manuscrito. Esto no significa que debas aceptar todas las recomendaciones, ya que puedes disentir de ellas explicando de manera clara y fundamentada por qué. Sin embargo, no es prudente cuestionar la mayoría de las recomendaciones, especialmente cuando los evaluadores han coincidido entre sí (por supuesto, ellos no saben quiénes son los demás evaluadores). Los evaluadores normalmente podrán leer esta carta, por lo que es importante que sea específica, clara y cuidadosamente redactada. Algunas revistas pueden tener instrucciones específicas sobre cómo estructurar esta carta. Otras pueden pedir que envíes una copia del manuscrito con los cambios resaltados y otra sin ellos. Es fundamental seguir cualquier instrucción de este tipo.

El artículo solo será aceptado cuando el editor y los evaluadores estén satisfechos con las revisiones realizadas. Recibirás una confirmación formal de aceptación y el artículo pasará a la etapa de producción. En las revistas anglófonas, la producción suele ser gestionada por la editorial. Normalmente, esto implica poco contacto contigo hasta que se envían las pruebas de imprenta. Estas constituyen la versión final del artículo e incluirán una lista de consultas del editor de producción. Las consultas pueden referirse a cuestiones de estilo y gramática, a la ubicación de figuras y tablas y a otros aspectos similares. Casi con seguridad incluirán consultas sobre las referencias, por lo que conviene tener la información bibliográfica correcta desde el inicio. Por lo

demás, se desaconseja reescribir, y sin duda no deben realizarse cambios importantes en esta etapa. Una vez completada la corrección de pruebas y aceptadas tus respuestas, el artículo será publicado. A menudo, los artículos se publican en línea antes de la versión impresa, aunque no todas las revistas lo hacen.

Por último, es importante tener en cuenta que las revisiones mayores y el rechazo son los resultados más probables para la mayoría de los autores y no pueden apelarse.

Idealmente, debería ser una evaluación de la calidad o la adecuación del artículo y una oportunidad para mejorarlo. Esto vale no solo para las revisiones mayores, sino también para los rechazos. Con frecuencia, los artículos rechazados pueden mejorar utilizando las recomendaciones de evaluadores y editores y luego enviarse a otra revista. Al hacerlo, considera cómo tu manuscrito se ajusta a la nueva revista y asegúrate de adaptarlo a sus directrices y convenciones estilísticas según sea necesario.

Glosario de términos

Acceso abierto: Modelo de publicación en el que los artículos están disponibles gratuitamente en línea sin requisitos de suscripción. Algunas revistas de acceso abierto cobran a los autores un Coste por Procesamiento de Artículos (CPA), mientras que otras son financiadas por instituciones, asociaciones u organismos públicos.

Coste por Procesamiento de Artículos (CPA): Tarifa que cobran algunas revistas para publicar un artículo, habitualmente en publicaciones de acceso abierto o híbridas. El CPA suele ser pagado por la institución del autor o por la agencia financiadora de la investigación, y su objetivo es cubrir los gastos de edición y difusión cuando el acceso al artículo es gratuito para los lectores.

Directrices para autores (o directrices de envío): Instrucciones establecidas por una revista que describen los requisitos para preparar y enviar manuscritos. Suelen incluir normas de formato, extensión máxima, estilo de citación y referencias, especificaciones para figuras y tablas, así como detalles sobre el proceso de envío.

Factor de Impacto: Métrica utilizada para estimar el número promedio de citas que reciben los artículos publicados en una revista durante un período determinado, generalmente dos años. Se utiliza a menudo como indicador del prestigio de la revista, aunque es ampliamente criticado por ser una medida imperfecta de la calidad individual de cada artículo.

Índice H: Métrica utilizada para medir el impacto científico de un investigador. Un investigador posee un índice H de h cuando ha publicado h artículos que han recibido al menos h citas cada uno. Este indicador se obtiene a través de bases de datos académicas como Google Scholar, Scopus o Web of Science.

Informe del revisor: Evaluación escrita proporcionada por un revisor durante el proceso de revisión por pares. Los informes suelen incluir comentarios sobre las fortalezas y debilidades del manuscrito, así como recomendaciones de aceptación, revisión o rechazo.

Número especial (o Dossier temático): Colección de artículos organizados en torno a un tema específico y generalmente coordinados por editores invitados. Los artículos de los números especiales suelen pasar por el mismo proceso de revisión por pares que los artículos enviados regularmente.

Objetivos y alcance: Apartado en el sitio web de una revista que describe los temas, enfoques, disciplinas y tipos de contribuciones que la revista busca publicar. Los autores deben consultar los objetivos y el alcance para determinar si su manuscrito es pertinente antes de enviarlo.

Palabras clave: Conjunto reducido de términos (generalmente cinco o seis) que describen los principales temas o conceptos de un artículo y se sitúan junto con el resumen. Las palabras clave ayudan a los lectores a localizar los artículos a través de motores de búsqueda y bases de datos de revistas.

Rechazo de escritorio: Decisión del editor de rechazar un manuscrito sin enviarlo a revisión por pares. Esta decisión suele ocurrir cuando se considera que el artículo no se ajusta al alcance de la revista.

Resumen: Síntesis concisa de un artículo de investigación, generalmente de entre 150 y 250 palabras, que describe el problema de investigación, la contribución del trabajo, el enfoque o los métodos utilizados y el argumento principal o los hallazgos. Los resúmenes aparecen en las bases de datos bibliográficas y en los motores de búsqueda, por lo que constituyen habitualmente el primer punto de contacto entre el artículo y los lectores potenciales.

Revisión doble ciego: Proceso de revisión por pares en el que tanto los autores como los revisores mantienen el anonimato mutuo. Este sistema busca reducir el sesgo al garantizar que los revisores evalúen el manuscrito sin conocer la identidad ni la afiliación institucional de los autores.

Revisiones menores: Decisión de los editores de la revista que indica que un manuscrito es aceptable en términos generales, pero requiere cambios relativamente pequeños antes de su publicación. Estas revisiones pueden incluir la aclaración de argumentos, la mejora de la estructura, la corrección de referencias o la atención de comentarios específicos de los revisores.

Revisiones mayores: Decisión de los editores de la revista que indica que un manuscrito tiene potencial, pero requiere cambios sustanciales antes de que pueda ser reconsiderado para su publicación. Esto puede implicar la reelaboración de argumentos, la ampliación del análisis, el fortalecimiento de la relación con la literatura o el aporte de evidencia adicional.

Revisor/evaluador: Especialista académico invitado por el editor de una revista para revisar y evaluar un manuscrito enviado para su publicación. Los revisores evalúan la calidad, la originalidad, la claridad y la idoneidad del artículo y ofrecen recomendaciones al editor.

Tiempo de respuesta: Tiempo promedio entre el envío de un manuscrito y la recepción de la primera decisión editorial. Las revistas a veces informan sobre los plazos promedios de tramitación en sus sitios web.



Royal Geographical Society with IBG

Advancing geography
and geographical learning

Arzeno, M., Farias, M., Finn, J., Halvorsen, S., Nunes Rodrigues, J., Palladino, L., Richmond, M., Varley, A., de Coss Corzo, A. (2026) 'Guía para publicar a través de lenguas y fronteras'.
<https://doi.org/10.55203/HOMA2610>